

MUJERES RECICLADORAS EN BOGOTÁ



HOJAS VIOLETA

Citi Foundation



Fundacion



Mujeres recicladoras en Bogotá: Descripción sociodemográfica, trabajo remunerado y no remunerado y percepción de violencias basadas en género.

Este informe es realizado por la Organización Artemisas en el marco del proyecto Hojas Violeta un proyecto realizado con el objetivo de fortalecer las capacidades de incidencia política y autonomía económica de mujeres recicladoras y mujeres víctimas de conflicto armado en la ciudad de Bogotá.

Coordinadora del Proyecto:

María Fernanda De la Ossa

Equipo de colaboración

Estefanía Ángel
Catalina Lopez
Andrea Salazar
Sandra Paola Angel

Diseñadora

Viviana Ramírez

Ilustraciones por:

Valeria Quintana



ÍNDICE

Introducción03

1.

ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES

Aspectos sociodemográficos03

Contexto y lugar de procedencia03

Composición familiar06

Usos del tiempo06

Actividad remunerada07

Actividad no remunerada12

Percepción de violencias basadas en género15

2.

CRUCE DE VARIABLES

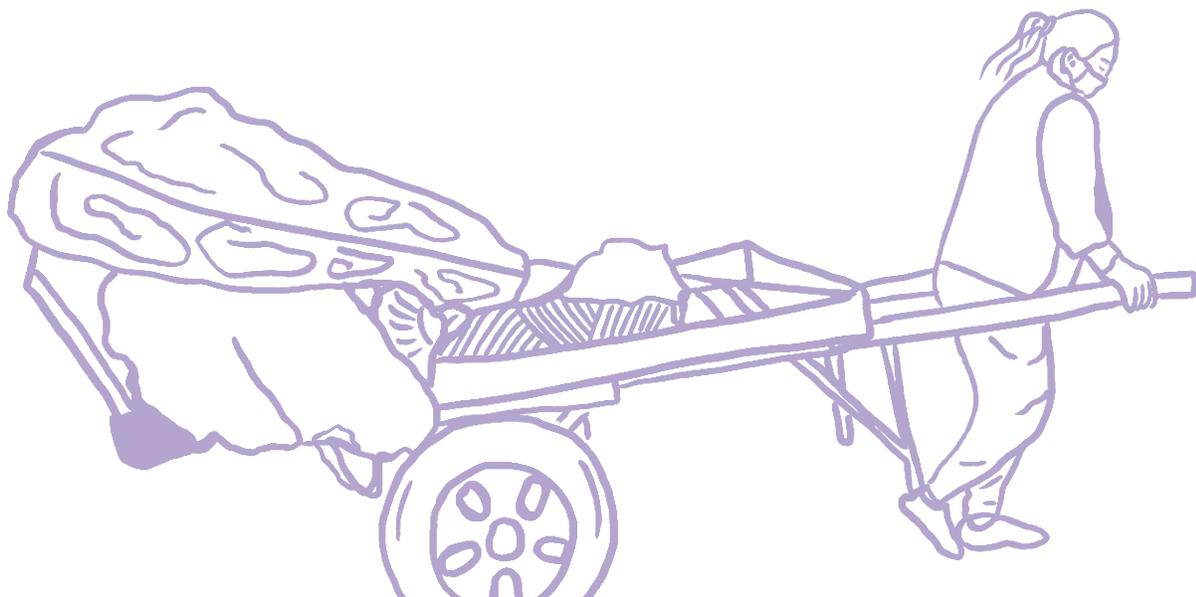
.....23

3.

CONCLUSIONES

.....25

Referencias26



INTRODUCCIÓN

Las problemáticas relacionadas con la vida de las mujeres significan un acercamiento, entre muchos otros elementos, a las condiciones laborales y de oficios, los niveles de ingresos y de vida, y aquello que se ha denominado “feminización de la pobreza” que engloba las necesidades de las mujeres tanto en el ámbito laboral, como en los entornos familiares y cercanos. En este sentido, pensar en las condiciones de vulnerabilidad y empobrecimiento de las mujeres en una ciudad como Bogotá, implica necesariamente acercarse a grupos poblacionales que, por su oficio, históricamente han sido precarizados como es el caso de la población recicladora de la ciudad.

El presente documento expone un análisis de los resultados de la aplicación del instrumento diagnóstico de Hojas Violeta, un proyecto para el fortalecimiento de capacidades para la incidencia política y la autonomía económica de un grupo de mujeres que se dedican al reciclaje de residuos sólidos. Las mujeres que participaron en la aplicación del instrumento, hacen parte de diversas asociaciones de recicladores en Bogotá, y se trata de un grupo de 47 mujeres entre los 18 y los 80 años, quienes han trabajado o actualmente trabajan como recicladoras en la ciudad. De esta manera, el análisis del instrumento se compone en tres dimensiones relevantes para la comprensión de la realidad de las mujeres participantes, a saber, la descripción sociodemográfica, los usos del tiempo y la percepción de violencias basadas en género.

Así bien, el documento tiene tres partes, en primer lugar, el análisis de las tres dimensiones, en segundo lugar, el cruce de variables identificadas como relevantes para el estudio y finalmente un apartado de conclusiones. Se prioriza el análisis de variables relacionadas con el trabajo de cuidado remunerado y no remunerado. Así mismo, se identificaron las variables que podrían responder al planteamiento de futuros proyectos de fortalecimiento a la actividad de las mujeres recicladoras.

Este documento es un primer acercamiento que utilizó las respuestas del instrumento y los testimonios en las entrevistas realizadas con las mujeres recicladoras.

1.

ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES

Dimensión 1: Aspectos sociodemográficos

Esta dimensión abarca el reconocimiento de las características generales de las mujeres desde sus condiciones sociales y la situación general de sus hogares. Esta dimensión aporta el acercamiento al contexto de las mujeres, lugar de procedencia, composición familiar, sus posibilidades de acceso a salud, educación y vivienda.

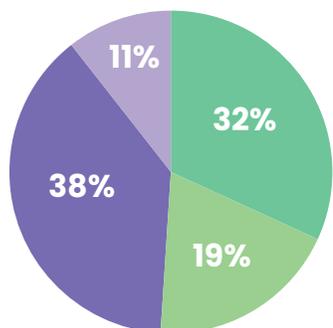
El tamaño de la muestra estuvo constituido por **47 mujeres**, a continuación se describen las variables que hacen parte del instrumento y se incluyen las respectivas gráficas.

1.Contexto y lugar de procedencia

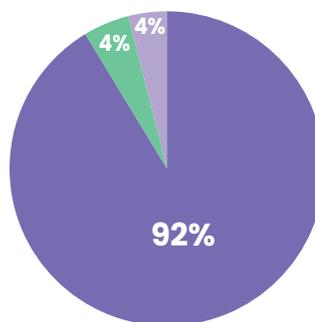
Los grupos de edades más representativos de la muestra fueron el de **entre 40 y 60 años con un 38%** y el de entre el **18 y 28 con un 32%**.

El 100% de las mujeres se identifican con el género femenino, en cuanto a la orientación sexual, el 92% se identificaron como heterosexuales, el 4% como bisexuales y el restante 4% prefirieron no mencionar su orientación sexual.

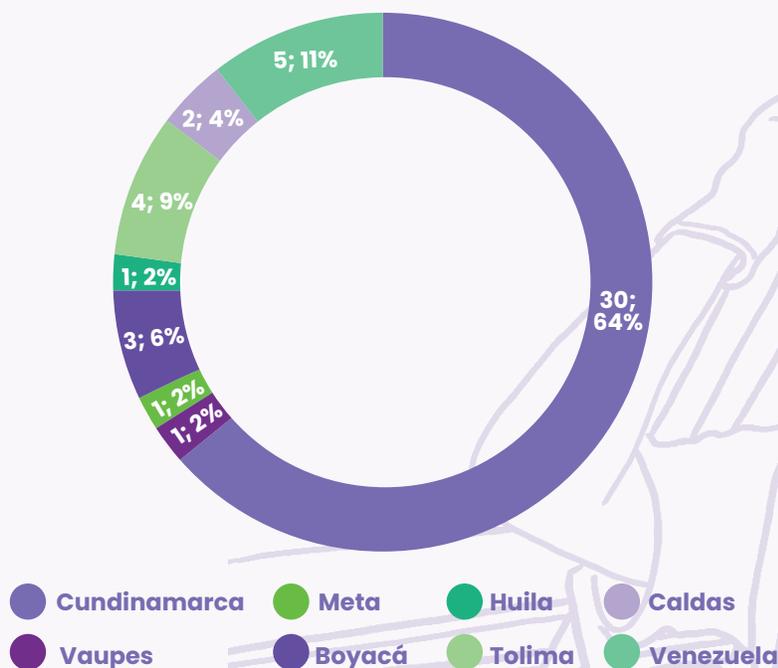
Edad



Orientación sexual

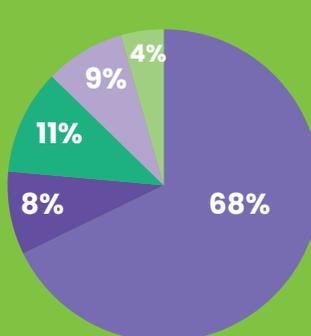


El 64% de las mujeres nacieron en el departamento de Cundinamarca, el 25% de los departamentos Vaupés, Meta, Boyacá, Huila, Tolima, Caldas y el 11% son mujeres provenientes de Venezuela. Teniendo en cuenta la creciente población migrante en Bogotá y el oficio de reciclaje, lo cual indica la necesidad de tener un enfoque para migrantes con la población recicladora. Ninguna de las mujeres entrevistadas se identificó como parte de algún grupo étnico.



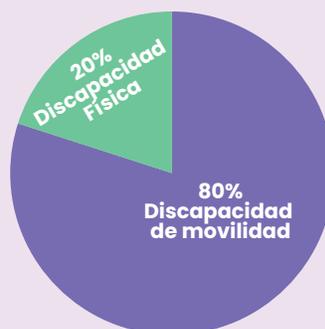
El 32% de las mujeres se identificaron como parte de uno de los sectores sociales mencionados (migrante, comunidad lgbtiq, reinsertada, víctima de conflicto armado, desplazada, persona con diversidades funcionales). El 8% se identificó como desplazada, 11% como migrante, 4% como víctima de conflicto armado y 9% como persona con diversidad funcional. De las cuatro personas que indicaron tener una diversidad funcional, el 80% tenía una diversidad funcional que le implica movilidad reducida y el 20% una diversidad funcional física.

Sector Social



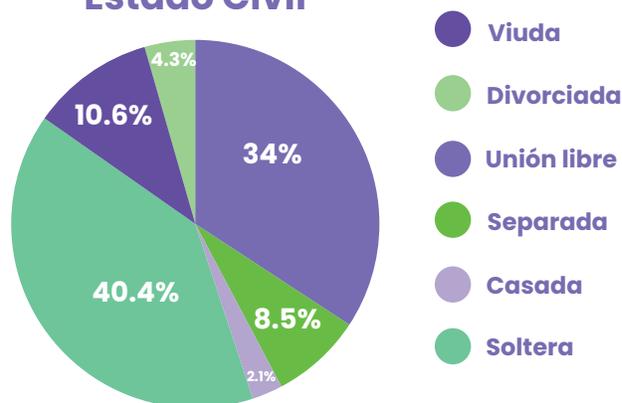
- Ninguno
- Desplazada
- Migrante
- Persona con discapacidad
- Víctima del conflicto armado

Tipo de discapacidad

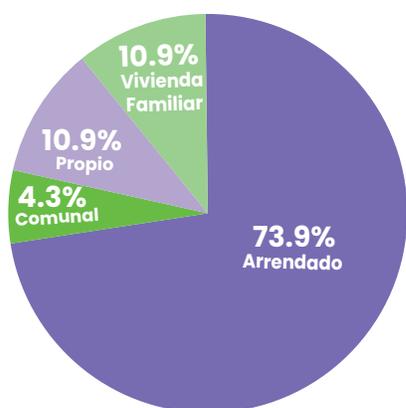


La localidad o municipio de residencia es una variable que se analiza teniendo en cuenta la ubicación de las tres asociaciones que proporcionaron datos para la aplicación de las entrevistas ya que estas están ubicadas en Bosa, Kennedy y Suba. El 45% de las mujeres viven en la localidad de Kennedy, el 28% en la localidad de Suba, el 13% en Bosa, el 6% en Ciudad Bolívar, y el restante 8% en las localidades de Usme, San Cristóbal, Usaquén y el municipio de Soacha.

Estado Civil



Condición de propiedad de la vivienda



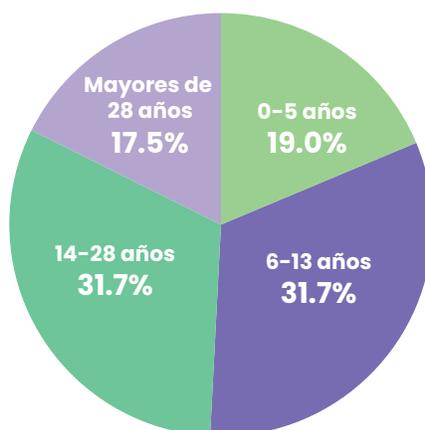
El estado civil es uno de los factores sociales estudiados para la identificación de la violencia patrimonial, ya que es uno de los factores determinantes para la transferencia patrimonial, no por temas jurídicos sino por desconocimiento de los derechos a los que se accede cuando se realizan uniones consensuadas (Flores & Spegel, 2012; Deere, 2014). Paralelamente, la condición de propiedad de la vivienda es una de las formas en las que se expresan las limitaciones que tienen las mujeres para su autonomía económica. Una vivienda tomada a modo de arriendo implica la obligación mensual de pagar con el mismo y por consiguiente la

posibilidad de no tener acceso a vivienda cuando los ingresos varían, especialmente para personas que viven de su ingreso diario. De las entrevistadas, el 46,8% vive en apartamento, el 29,8% en casa, el 14,9% en vivienda compartida y el 8,5% en cuartos en inquilinatos. El 73,9% vive en un lugar arrendado, el 10,9% en una vivienda familiar, el 10,9% cuenta con vivienda propia y el 4,3% vive en una vivienda comunal. Finalmente, en cuanto al número de personas que viven en el hogar, en un 44% de los hogares viven entre 4 y 5, en un 31% entre 6 y 7, en un 13% entre 9 y 11 personas y en un 9% entre 2 y 3 personas, lo cual indica un promedio de 4,5 personas por hogar. Este último indicador, cruzado con el anterior, lleva a una alarma frente a las condiciones de hacinamiento en las que pueden estar viviendo las mujeres.

2. Composición familiar

Con respecto al estado civil, el 40,4% de las mujeres se identificaron como solteras, el 34% en unión libre, el 10,6% viudas, el 8,5% separadas, el 4,3% divorciadas y el 2,1% casadas. Este indicador nos lleva a establecer nuevas líneas de indagación con respecto a cuáles son las barreras que enfrentan las mujeres recicladoras para poder divorciarse, teniendo en cuenta que en la entrevista se les explicó a las mujeres cuál era la diferencia entre estar separada y divorciada es importante notar que el número de mujeres separadas duplica el de mujeres divorciadas y sería pertinente indagar qué barreras enfrentan ellas en el acceso a información y herramientas para llevar a cabo este tipo de procedimientos legales.

Grupos de edades de las hijas/os



El 29% de las mujeres tiene dos hijos, seguido de un 25,5% que tiene tres hijos y el 12,8% tiene un hijo. El 19,5% tiene entre 4, 5 y 6 hijos, el 6,4% entre 7 y 8 hijos, y el restante 6,4% no tiene hijos. El 50,7% de los hijos e hijas de las mujeres entrevistadas son menores de 13 años.

Lo anterior indica la necesidad que tiene la mitad del grupo de las mujeres entrevistadas de realizar trabajo de cuidado no remunerado hacia este grupo etario que requiere una mayor intensidad de cuidados (Osorio, 2015).

3. Posibilidades de acceso a la salud y servicios sociales

El porcentaje de afiliación al Sistema de salud es de un 76,6%, pero un 89,4% de las mujeres entrevistadas no están afiliadas al Sistema General de Riesgos Laborales o ARL, el seguro de la Seguridad Social del Estado designado a proteger la salud de los trabajadores y trabajadoras y atender las contingencias derivadas de las condiciones de trabajo. Esto quiere decir que si sufren un accidente de trabajo o una enfermedad laboral, no tienen acceso a las respectivas prestaciones asistenciales y económicas. El 93,6% de las mujeres no son beneficiarias de cajas de compensación familiar, a través de las cuales las personas acceden a ayudas educativas, laborales y de vivienda.

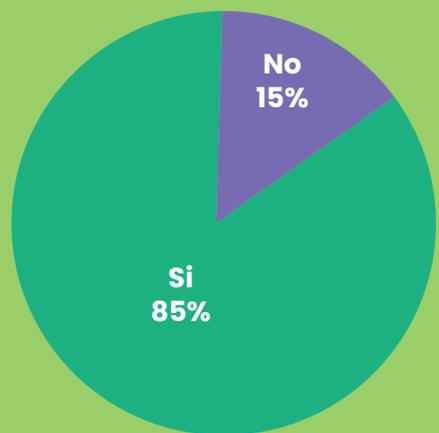
Dimensión 2: Usos del tiempo

Esta dimensión permite el reconocimiento de las capacidades y actividades laborales, económicas, educativas, participativas, familiares, etc., de las mujeres recicladoras. Está dividida por actividades remuneradas y no remuneradas para poder identificar las características del uso del tiempo, tanto aquel que les genera remuneración como el que no.

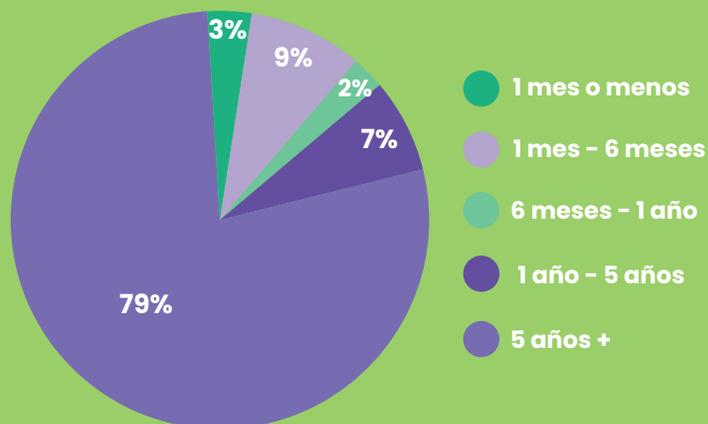
Actividad remunerada

El 85% de las mujeres entrevistadas se encuentran activas laboralmente. De estas el 100% trabajan como recicladoras de oficio. En cuanto al tiempo de experiencia en el reciclaje, el 79% se dedica al reciclaje hace más de 5 años, el 11% hace menos de 6 meses de las cuales todas son mujeres migrantes, el 7% entre 1 y 5 años y el restante 2% entre 6 meses y un año.

Se encuentra trabajando actualmente



Tiempo dedicado a la labor del reciclaje

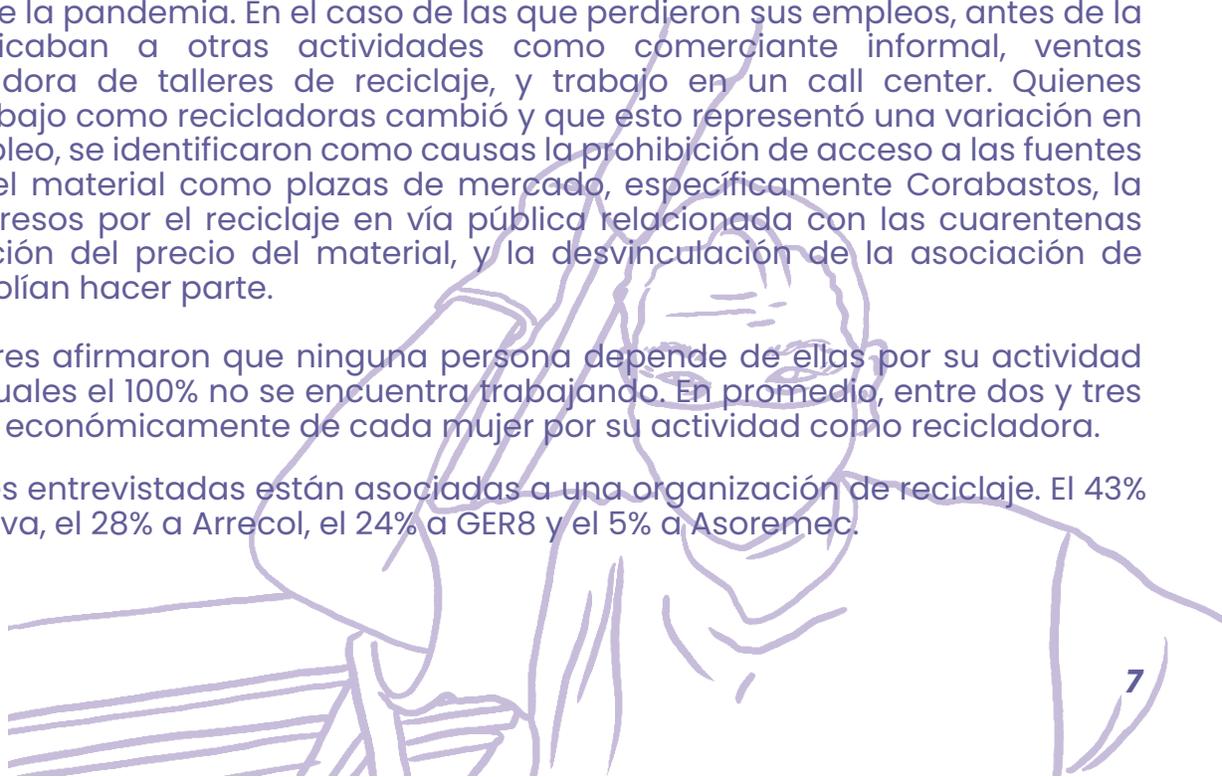


El 19% de las mujeres que se encuentran trabajando se dedica a actividades económicas adicionales al reciclaje, entre estas actividades económicas se identificaron atención al cliente en call center, cuidado de niños, dependiente de comercio, estética facial, fusión de vidrio, guarda de seguridad, tejedora, trabajadora doméstica y ventas ambulantes.

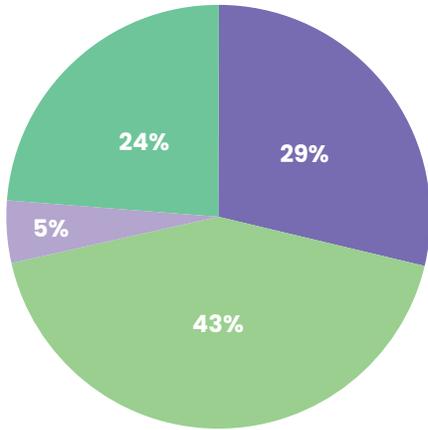
32% de las mujeres afirmó que su condición de empleo cambió a raíz de la pandemia. Algunas indicaron que cambió tanto que perdieron uno de los empleos que tenían o que el mismo varió a raíz de la pandemia. En el caso de las que perdieron sus empleos, antes de la pandemia se dedicaban a otras actividades como comerciante informal, ventas ambulantes, facilitadora de talleres de reciclaje, y trabajo en un call center. Quienes indicaron que su trabajo como recicladoras cambió y que esto representó una variación en su condición de empleo, se identificaron como causas la prohibición de acceso a las fuentes de donde extraían el material como plazas de mercado, específicamente Corabastos, la inestabilidad de ingresos por el reciclaje en vía pública relacionada con las cuarentenas estrictas y la variación del precio del material, y la desvinculación de la asociación de reciclaje de la que solían hacer parte.

Únicamente 3 mujeres afirmaron que ninguna persona depende de ellas por su actividad económica de las cuales el 100% no se encuentra trabajando. En promedio, entre dos y tres personas dependen económicamente de cada mujer por su actividad como recicladora.

El 87% de las mujeres entrevistadas están asociadas a una organización de reciclaje. El 43% pertenece a Asoactiva, el 28% a Arrecol, el 24% a GER8 y el 5% a Asoremec.



Asociación a la que pertenecen



Nombre de la asociación	Porcentaje
Arrecol	29%
Asoactiva	43%
Asoremec	5%
GER8	24%

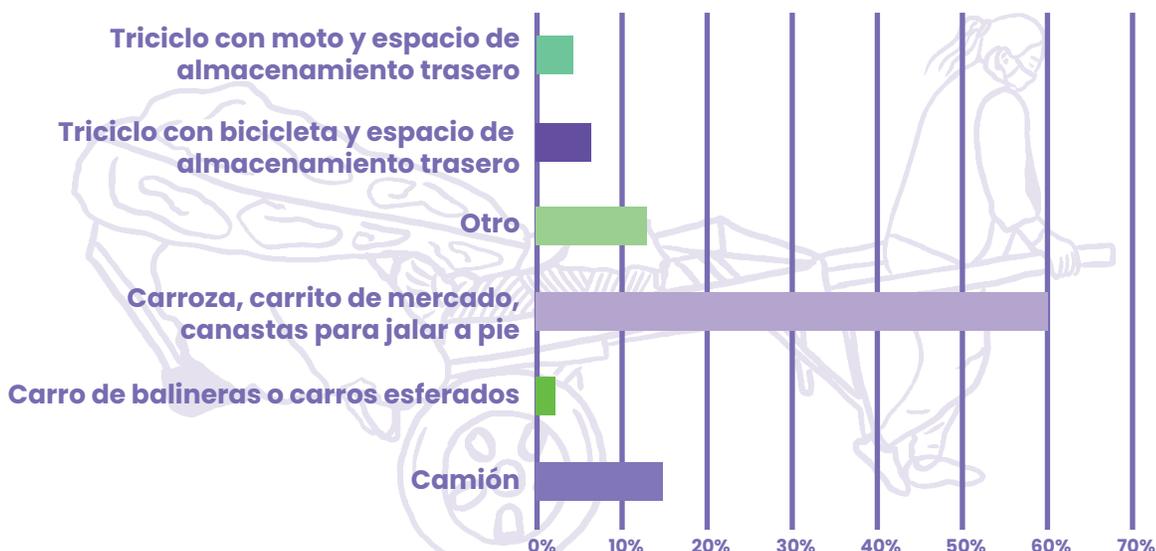
● Arrecol ● Asoactiva ● Asoremec ● GER8

15% de las mujeres registradas en una asociación afirmaron tener roles dentro de las mismas, entre ellas trabajadora de la asociación, miembro de la junta de vigilancia, auxiliar administrativa, secretaria, fundadora, representante legal.

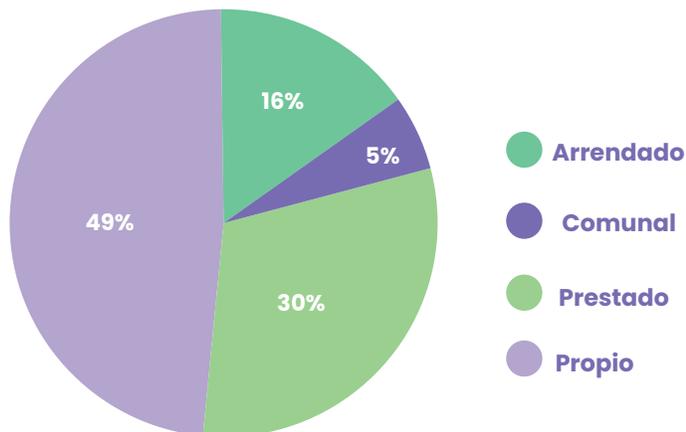
De acuerdo con la Resolución CRA 720 de 2015, la tarifa de aprovechamiento es el resultado de la suma del costo de recolección y transporte, y el costo de disposición final del municipio donde se está llevando a cabo la actividad de aprovechamiento. El 19% de las mujeres afirmó no recibir la tarifa por parte de la asociación en la que están registradas, mientras que el 91% afirmó sí recibir la tarifa.

Con respecto al medio de transporte que utilizan para su trabajo, se identificó que el 60% de las mujeres entrevistadas utilizan vehículos de tracción humana como carretillas, triciclos, carros de supermercado. Adicional a esto, únicamente el 49% de las mujeres entrevistadas tiene un medio de recolección propio. A pesar de que en la mayoría de los casos son las mismas asociaciones las que prestan o arriendan los medios de transporte utilizados para recolectar el material, esto implica una relación de dependencia de las mujeres en donde su trabajo depende de la disponibilidad del vehículo por parte de la asociación y no de sí misma, lo cual contribuye al ciclo en el que menos ingresos implica menos dinero de inversión y menos dinero de inversión implica menos acceso a vehículos motorizados (ENDACOL, 2016).

Condición de propiedad del medio de recolección



Condición de propiedad del medio de recolección



Con respecto al destino del material, el 51% de las mujeres llevan en material a una bodega para venderlo, el 36% a una estación de clasificación y aprovechamiento (ECA) el 7% a otro lugar, el 4% lo entrega en un camión de una organización de recicladores y el restante 2% no aplica pues trabaja en la ECA.

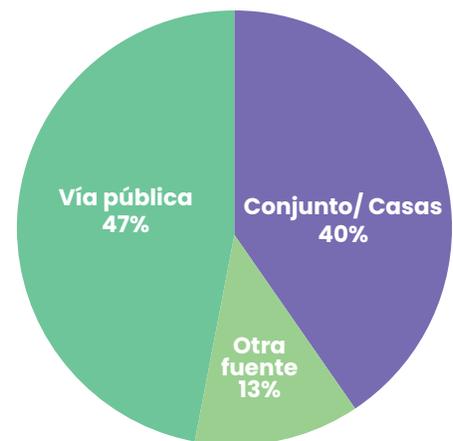
De acuerdo con la información recolectada, la fuente del material es en un 47% de la vía pública, en un 40% de conjuntos o casas y en un 13% de otra fuente. Lo anterior indica una oportunidad frente a la formalización de las fuentes ya que la recolección del material en la vía pública implica un mayor riesgo para las mujeres con respecto al material que recogen en fuentes formales e indica una mayor probabilidad de la incorrecta separación de los materiales.

Los tipos de materiales más frecuentes adicionales a los mencionados fueron aluminio y chatarra. En las entrevistas se identificó que la respuesta de muchas mujeres fue que ellas recogen todo el material que sea reciclable.

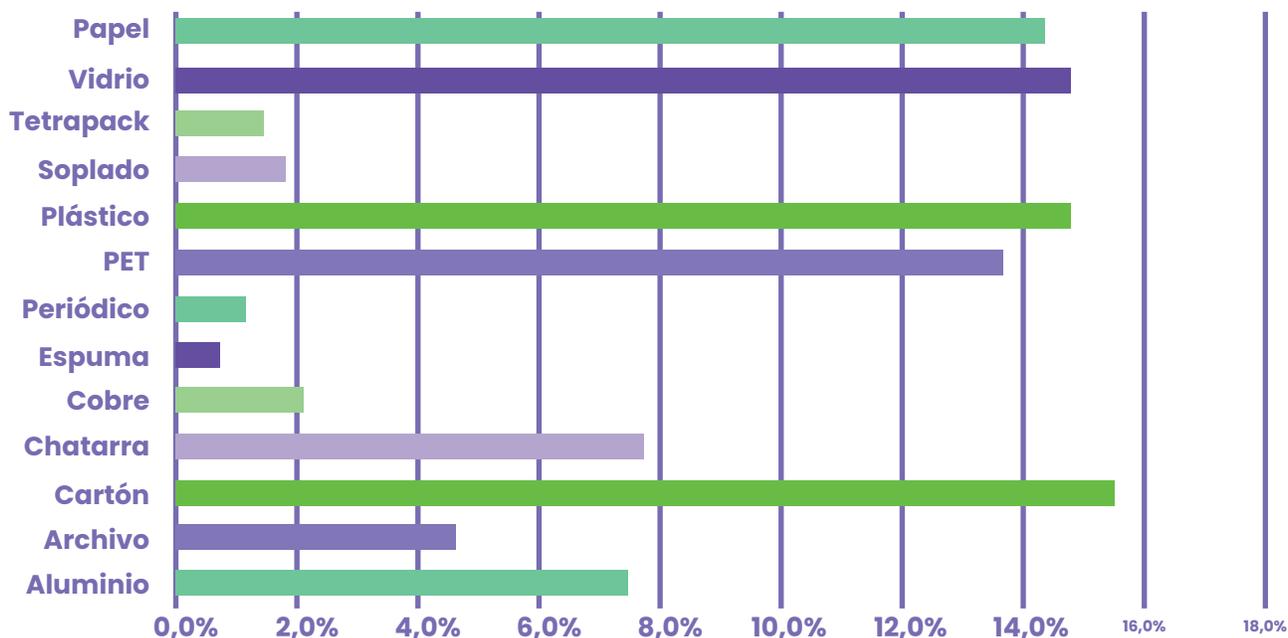
El 89% de las mujeres afirmó destinar todo el material que recoge al centro de acopio. Las que afirmaron darle otros usos al material recolectado afirmaron que el aluminio y el plástico lo usan para beneficio propio, específicamente para gastos regulares como el pago de servicios, que a veces no pueden pagar por las variaciones de ingreso en su trabajo del día a día. Por otro lado, el cobre y aluminio suelen venderlo aparte en lugares donde lo compran a mayor precio como es el caso de las chatarrerías. En ese sentido, los materiales más recolectados son el papel, vidrio, plástico, pet y cartón, seguidos de chatarra y aluminio. Teniendo en cuenta que el precio del material varía de acuerdo a la demanda y a veces de acuerdo a la bodega donde se compra el material, se estima que estos son los materiales que tienen mayor valor entre los que más encuentran al recolectar los residuos.



Fuente del material

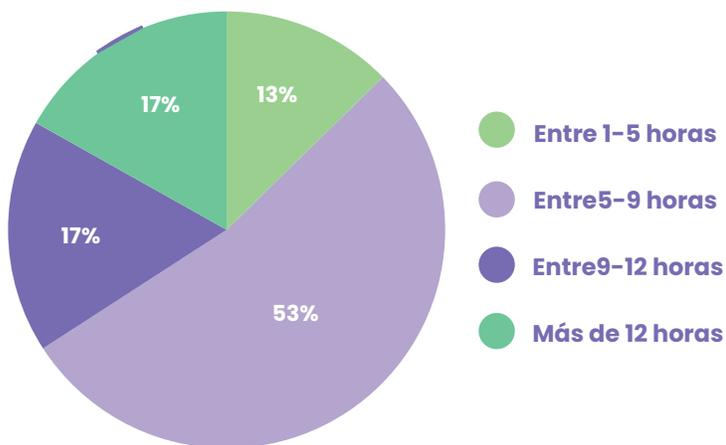


Tipo de material que recolectan



Con respecto a los ingresos antes y después de la pandemia, se identificó que antes de la pandemia el 72% de las mujeres afirmaron que ganaban menos de un salario mínimo, actualmente, el 89% afirmó ganar menos de un salario mínimo por su actividad económica.

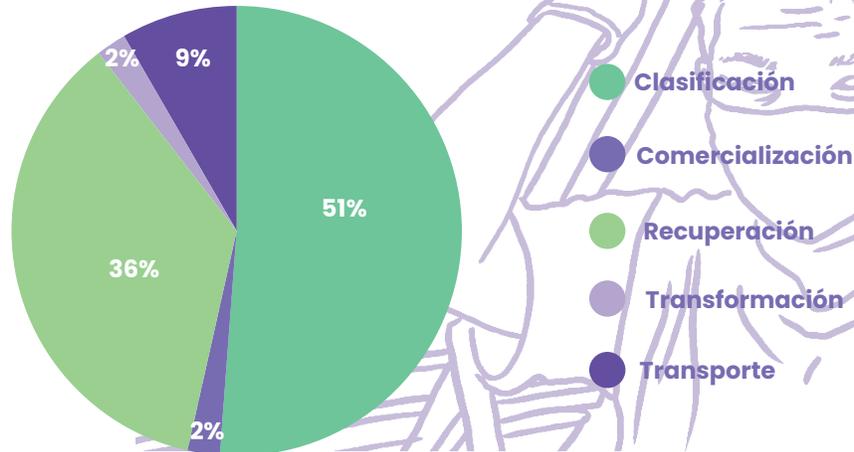
Número de horas diarias dedicadas al reciclaje



La actividad de las mujeres recicladoras es diversa en lo que respecta a número de días y cantidad de horas a las que dedican tiempo a realizar la actividad de aprovechamiento o más comúnmente a reciclar; se identificó que el 41% trabaja entre dos y cuatro días a la semana, el 36% entre cuatro y seis días, el 21% siete días, y el 2% entre uno y dos días. El 53% trabaja entre cinco y nueve horas, un 17% entre nueve y doce horas, otro 17% más de doce horas, y el restante 13% entre una y cinco horas. Sus horarios de trabajo son en un 45% en la jornada diurna, en un 43% ambas jornadas y 13% jornada nocturna.

Número de horas	Porcentaje
Entre 1-5 horas	13%
Entre 5-9 horas	53%
Entre 9-12 horas	17%
Más de 12 horas	17%

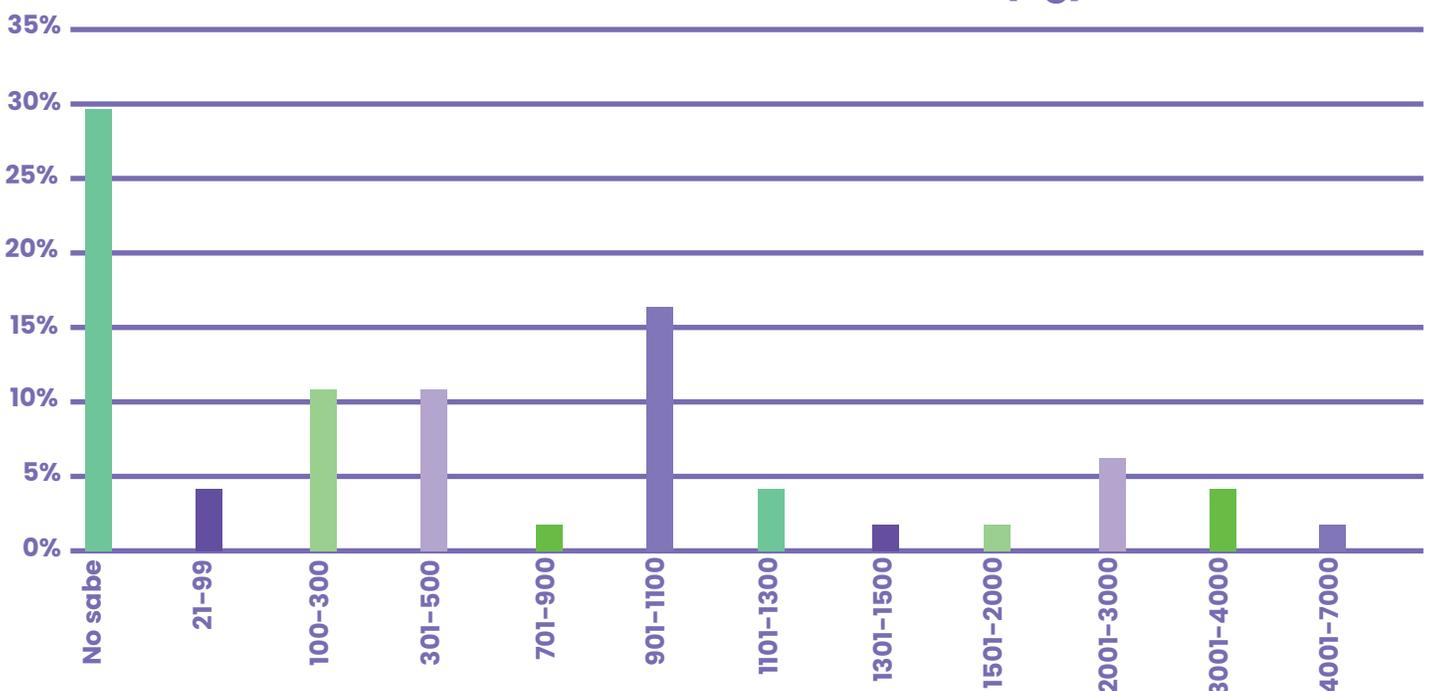
¿A qué actividad dedica mayor número de horas en su jornada diaria?



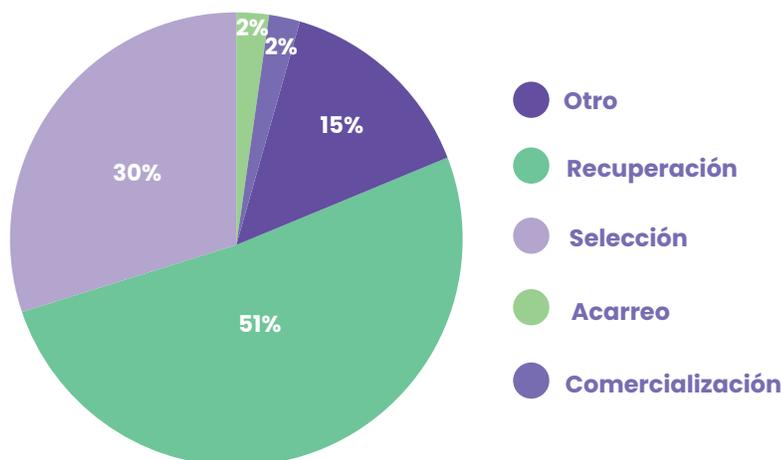
La actividad a la que las mujeres dedican un mayor número de horas es la clasificación (52%), seguido de la recuperación (36%) y el transporte (9%). El hecho de que la clasificación y la recuperación son lo que más tiempo le toma a las mujeres concuerda con las bajas tasas de separación en la fuente en Bogotá y a nivel nacional. Según la Unidad Administrativa de Servicios Públicos (UAESP) en su informe de rendición de cuentas de 2019 reveló que el 78% de los hogares en Colombia no recicla, ni separa los residuos adecuadamente. Adicionalmente, la clasificación es una de las actividades que puede tener mayor riesgos relacionados debido al contacto con materiales o residuos que pueden representar un riesgo para la salud como objetos cortopunzantes, tapabocas, guantes utilizados, material biológico, entre otros.

Uno de los hallazgos más importantes de esta dimensión es que el 30% de las mujeres entrevistadas afirmó desconocer la cantidad de material que recolecta mensualmente. Dada la variación de las respuestas puede que el desconocimiento sea aún mayor de ese 30%, ya que quienes afirmaron recolectar menos de 100 kg mensualmente, afirmaron no estar seguras de la cantidad. Este desconocimiento puede generar que no tengan claro cuál debe ser su pago de la tarifa mensualmente por parte de las asociaciones.

Cantidad de material recolectado (kg)vv



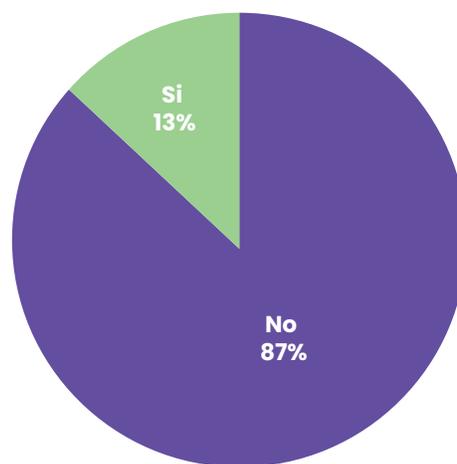
Actividades que las mujeres suelen desarrollar en el proceso de reciclaje



Las entrevistadas afirmaron en un 51% que la actividad que más realizan las mujeres en el reciclaje es la recuperación, seguido de un 30% que afirmó que es la selección. El 15% que indicó "otro" afirmó que las mujeres hacen todas las actividades.

A pesar de la disminución de recursos a raíz de la pandemia, el acceso a créditos o préstamos ha sido únicamente de un 13% entre las mujeres entrevistadas. Los motivos por los cuales accedieron a un préstamo o crédito fueron: emprendimiento, servicios fúnebres, compra de vehículos motorizados, pago de deudas, adquisición de vivienda y seguros. Las entidades a las que acudieron para estos préstamos fueron Bancamia, Banco de Bogotá, Mundo Mujer, y tarjeta Éxito/Jumbo.

Acceso a algún crédito o préstamo es el último año



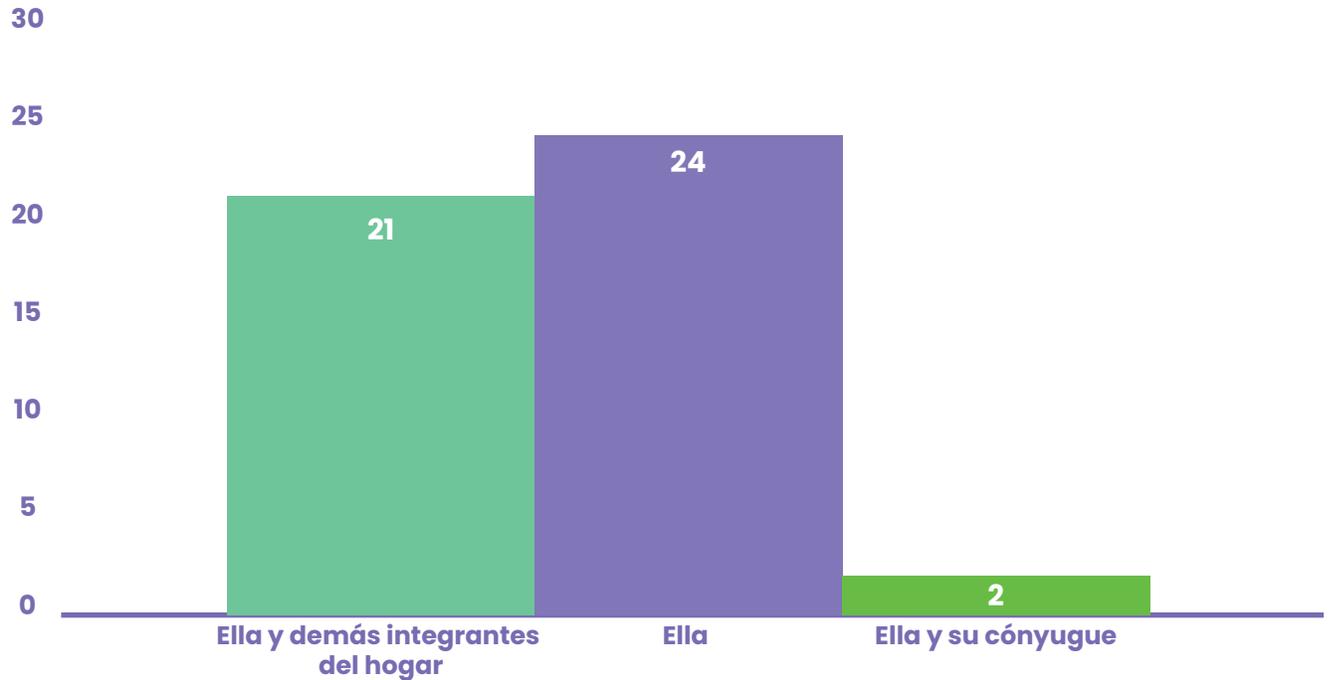
Actividades no remuneradas

El análisis de la segunda dimensión, en su eje de actividades no remuneradas, hace referencia a todas aquellas actividades del Trabajo y de cuidado no remunerado (TCNR) que realizan las mujeres recicladoras en sus hogares. Al respecto, se analizaron siete (7) variables relacionadas con estas actividades, a saber: 1) Distribución del TCNR entre los miembros del hogar; 2) Horas diarias dedicadas al TCNR; 3) Actividad del TCNR a la que destina más tiempo; 4) Horas diarias dedicadas al tiempo libre; 5) Actividades realizadas en el tiempo libre; 6) Tiempo destinado a actividades de formación; y 7) Tiempo destinado a la separación de residuos en el hogar.

A continuación, se presentan los principales resultados arrojados por el instrumento aplicado a las mujeres recicladoras en el marco del proyecto Hojas Violeta:

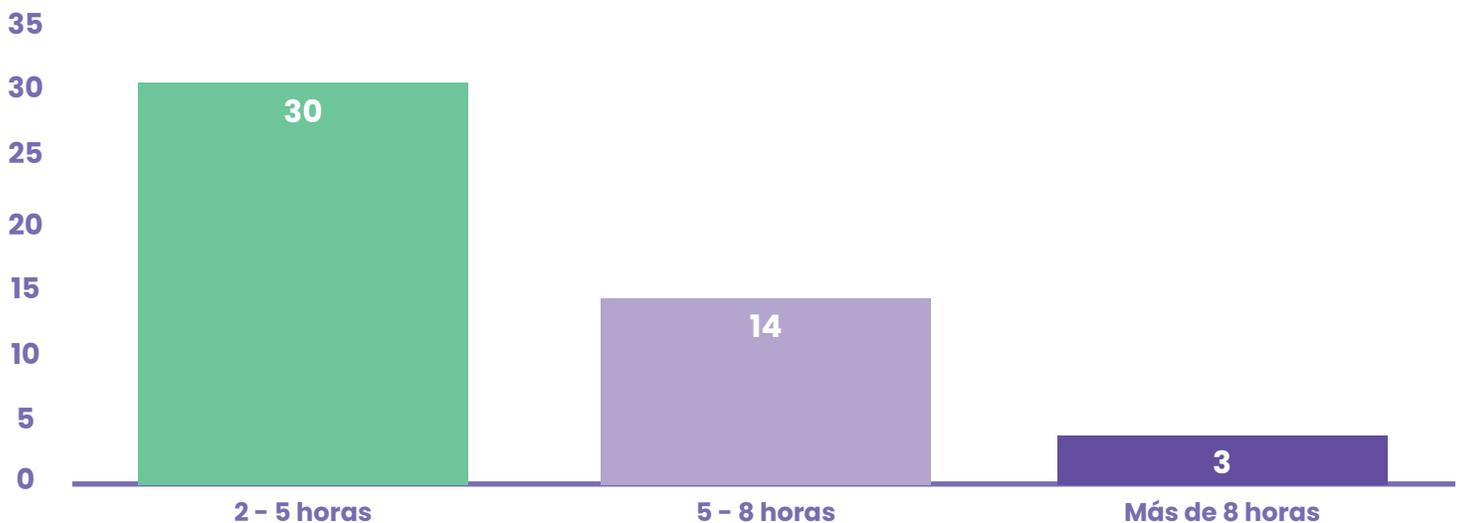
El 51% de las mujeres recicladoras asume el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en su hogar; seguido del 44,6% que lo asume de manera compartida con los y las integrantes de su hogar y, en una menor proporción, dicho trabajo se comparte con el cónyuge (4,2%).

Distribución del TCNR entre los miembros del hogar



El 63,8% de las mujeres que asumen las labores domésticas y de cuidado en su hogar, dedican en promedio de 2 a 5 horas diarias a estas actividades, la mitad de tiempo de una jornada laboral; mientras que, el 29,7% de las mujeres manifestó tener que dedicar a estas actividades entre 5 y 8 horas diarias, es decir, una jornada laboral entera.

Número de horas diarias en actividades de trabajo doméstico y de cuidado



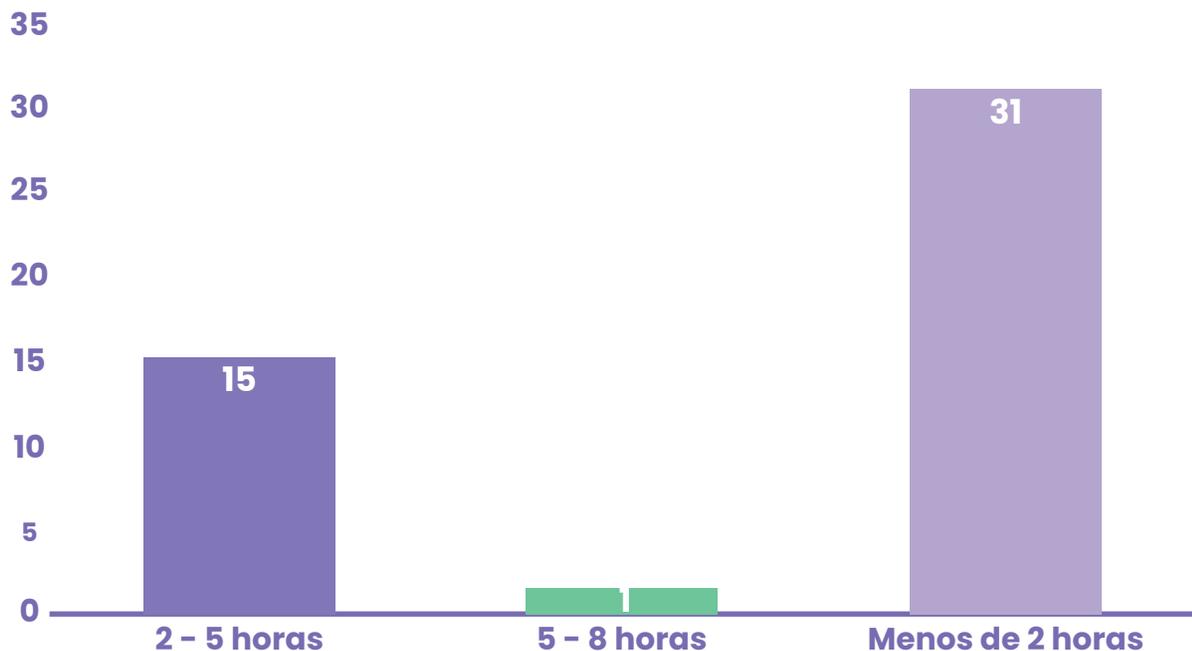
Actividad del trabajo doméstico y cuidado a la que destina mas tiempo



Las principales actividades domésticas y de cuidado a las que más destinan tiempo las mujeres recicladoras son: oficios del hogar (44,6%) y alimentación (32%); seguido de ropa y calzado (17%) y el cuidado de menores de 5 años (4,2%).

Dado que las mujeres dedican entre media jornada y jornada entera al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, tienen menor tiempo libre para la realización de otro tipo de actividades. Así pues, el 66% de las mujeres encuestadas manifestó destinar menos de dos horas diarias a su tiempo libre y de ocio. En menor proporción, el 31,9% de las mujeres indicó que destinan entre 2 y 5 horas diarias a su tiempo libre y solo el 2% puede destinar entre 5 y 8 horas diarias a este mismo tiempo.

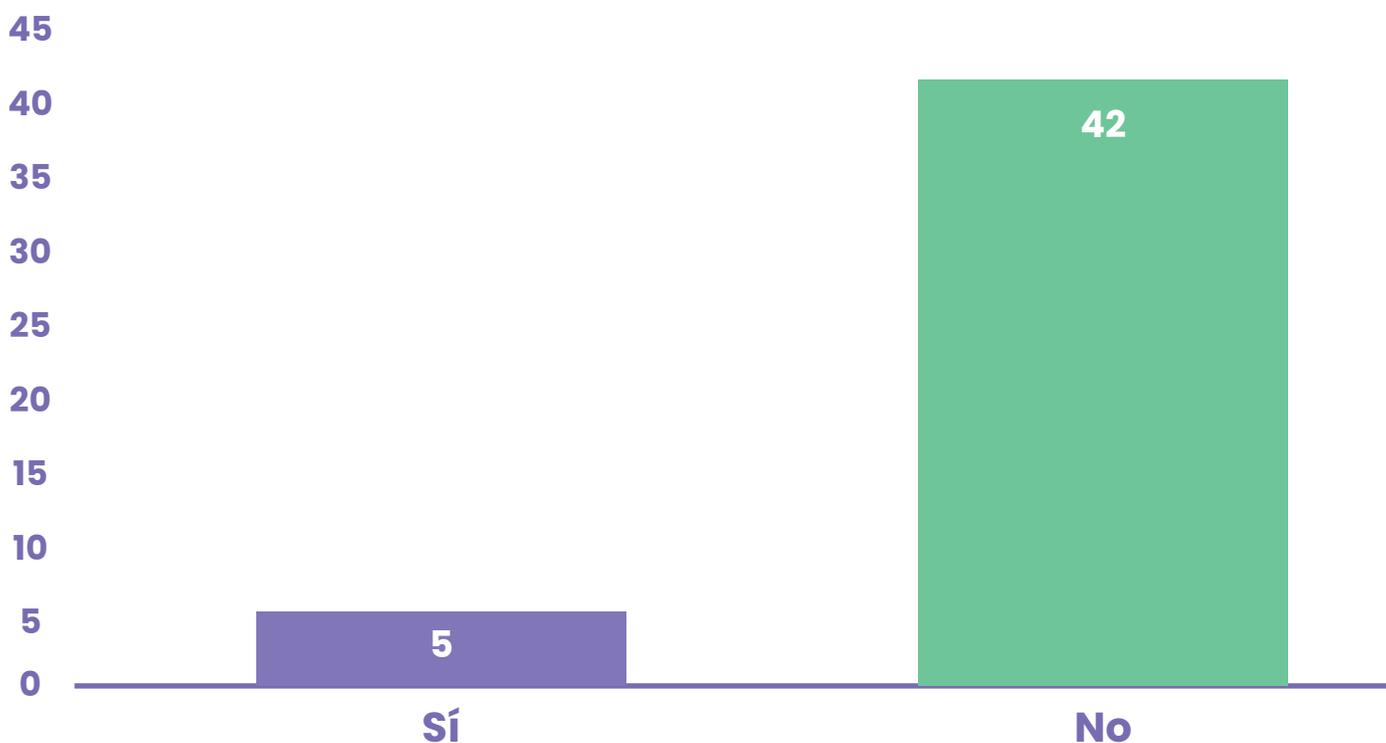
¿Cuántas horas dedica a su tiempo libre?



Las actividades que suelen realizar las mujeres en sus tiempos libres están relacionadas mayormente con el uso de medios de comunicación (38,2%) y vida social (23,45%). Se evidencia que las menores cifras se registran para actividades relacionadas con la vida cultural (8,5%); la vida religiosa (14,8); la educación (4,2%); la creación artística y de escritura (3,9%), y otras actividades, como son: tiempo familiar, tejer, coser, tinturar tela, leer e ir a centros comerciales (3,9%). Asimismo, se evidencia que las mujeres recicladoras no realizan ninguna actividad para su auto cuidado personal ya que al mencionarles esta actividad, tan una mujer manifestó realizar alguna actividad en relación. Por su parte, el 19% de las mujeres manifestaron no realizar ninguna actividad en sus tiempos libres.

En relación con lo anterior, respecto a las actividades de educación y/o formación, se evidencia que el 89% de las mujeres no realiza ninguna actividad de este tipo. Apenas el 10,6% realiza actividades de formación, de las cuales el 6,3% dedica entre 2 y 4 horas y el 4,2% una hora diaria a estas actividades.

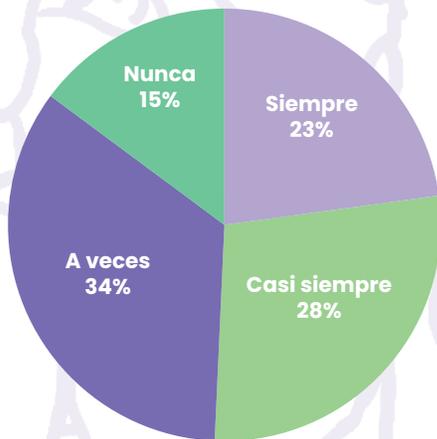
¿Dedica tiempo a alguna actividad de educación?



Dimensión 3: Reconocimiento de violencias en el ámbito laboral y económico

El reconocimiento de las violencias en el ámbito laboral, familiar y económico de las mujeres que se dedican al oficio del reciclaje y la recuperación de material en Bogotá, parte de las condiciones en las que trabajan, de las posibilidades o no que tienen de administrar libremente su dinero y de la relación que mantiene con las personas que la rodean como sus jefes o superiores en el trabajo, familia, compañeros y compañeras de oficio, amigos y amigas, o las vecinas del barrio. Así pues, resulta necesario comprender la forma en que perciben su actividad laboral, desde los riesgos, las limitaciones, los miedos, hasta el reconocimiento de su red de apoyo y el desenvolvimiento en su entorno familiar y comunitario. A continuación, se presenta un análisis descriptivo de las preguntas que hacen referencia a esta dimensión.

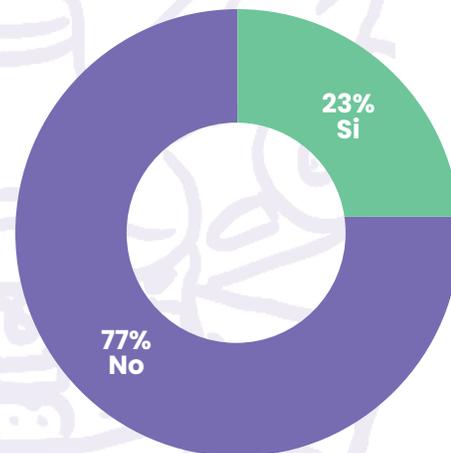
¿Su actividad laboral le demanda mucho más tiempo que el familiar?



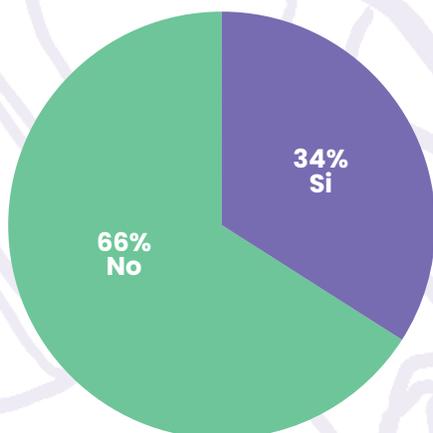
La mayoría de las mujeres encuestadas, reconoce que debe dedicar más tiempo a su actividad laboral que a su familia. Solamente el 15% de las mujeres que se dedican al reciclaje y la recuperación de material en Bogotá, considera que nunca debe dedicarle más tiempo al trabajo que a su familia, a diferencia del 34% de aquellas que lo han tenido que hacer algunas veces y resaltando el 23% de mujeres que considera que siempre debe pasar más tiempo trabajando que con su familia y, el 28% que siente que esto sucede casi siempre.

¿Su actividad laboral le ha generado afecciones médicas?

Adicionalmente, el 23% de las mujeres expresa haber sufrido afectaciones médicas por razón de su oficio, de hecho. Adicionalmente aquellas que sufren alguna diversidad funcional por movilidad, la relacionan con el desarrollo de su actividad como recicladora.

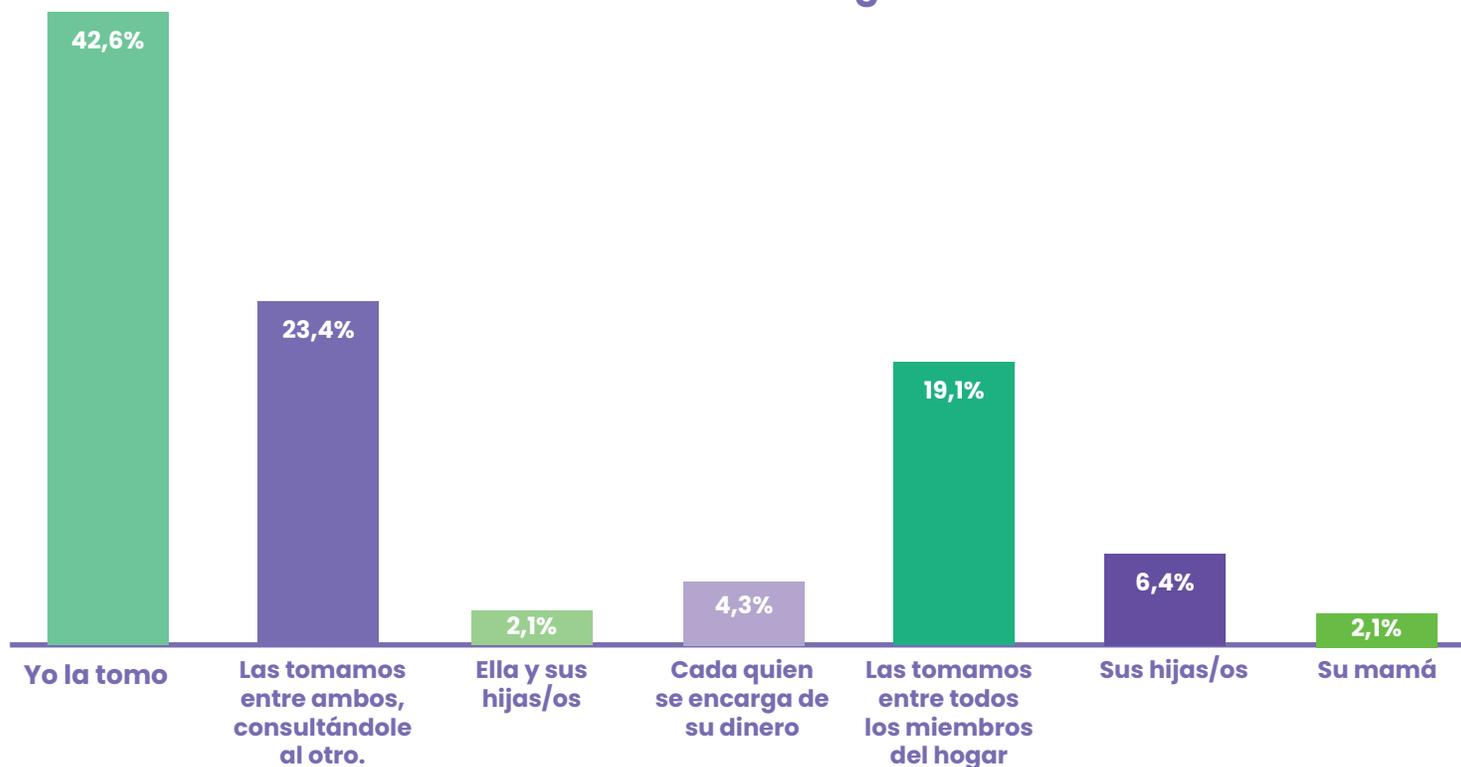


¿Actualmente vive con una pareja?



Por otro lado, se reconoce la relevancia de la presencia de una pareja en el hogar a la hora de reconocer tanto situaciones de violencias basadas en género, como el apoyo o no, económico y de cuidado en el entorno de las mujeres. En este sentido, el 66% de las mujeres encuestadas no vive con una pareja actualmente, en contraste con un 34% que sí lo hacen.

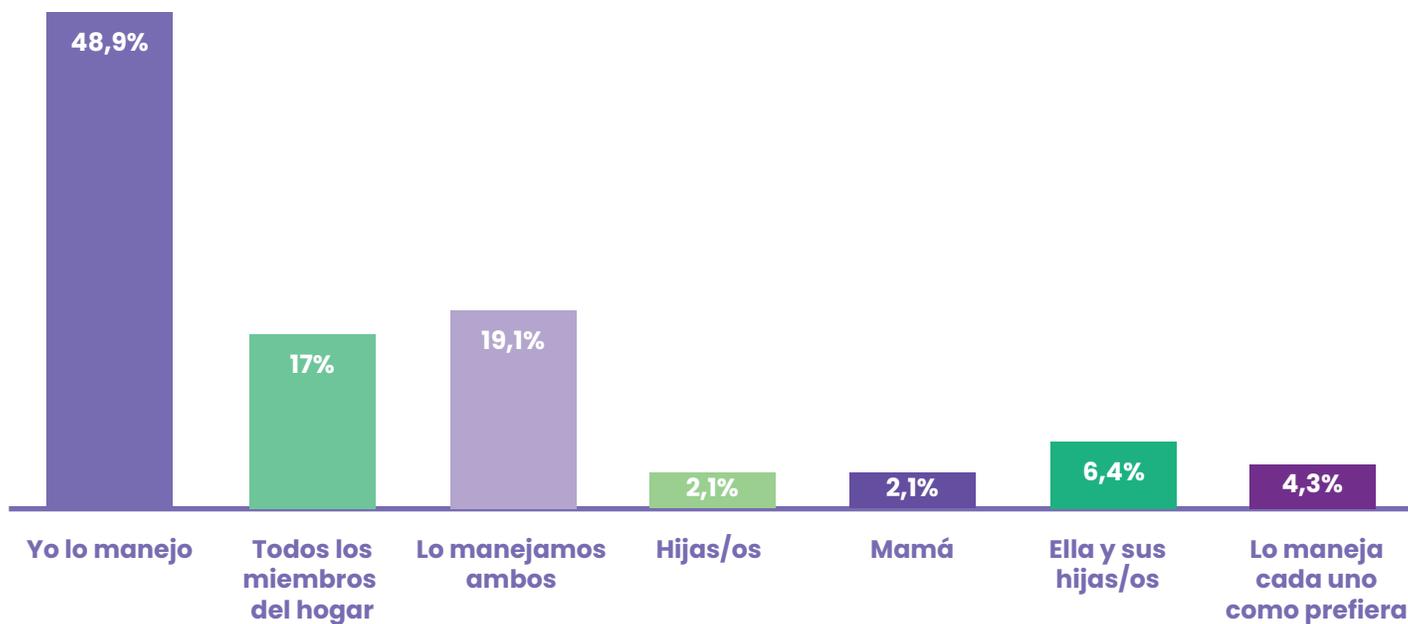
¿Quién toma las decisiones sobre manejo del dinero en su hogar?



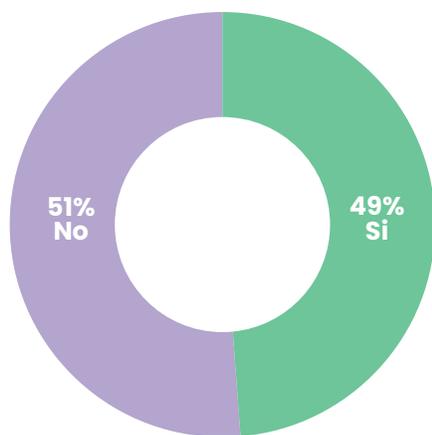
En concordancia con lo anterior, merece la pena reconocer el rol que cumplen las mujeres en cuanto a la administración y el uso del dinero en su hogar, tanto aquellas que viven con una pareja, como aquellas que no lo hacen. De esta manera, el 42% de ellas toma las decisiones de este tipo, sin dejar de mencionar el porcentaje de mujeres que participa en la toma de decisiones en conjunto con otras personas, como es el caso del 23,4% que deciden cómo usar el dinero junto con su pareja, el 2,1% que lo decide con sus hijos e hijas y el 19,1% de mujeres que asegura que estas decisiones se toman entre todas las personas que habitan el hogar. Además, existe un 4,3% que expresa que usa su dinero como prefiera, así como las demás personas que viven con ella, en otras palabras, cada quien decide cómo usar su dinero. Finalmente, cabe mencionar a las mujeres que aseguran no hacer parte de la toma de decisiones sobre el uso del dinero en su hogar, que se trata del 6,4% en el que deciden sus hijas e hijos, y el 2,1% en el que decide su mamá.

Agregado a esto, el uso del dinero como las compras, el pago de facturas, etc., lo realizan el 48,9% de las mujeres encuestadas, además del 19,1% de ellas que afirma manejarlo con su pareja y el 17% que participa en el uso del dinero en conjunto con el resto de los miembros del hogar, o bien en conjunto con sus hijos e hijas que se trata del 6,4%, a diferencia del 4,3% que usa su dinero como prefiera independiente de las demás personas que conviven con ella. Frente a las mujeres que no participan en el uso del dinero del hogar, se resalta la concordancia con quienes toman las decisiones en el mismo, a saber en un restante 2,1% de los hogares la mamá toma las decisiones y usa el dinero, y en el otro 2,1% lo hacen los hijos e hijas.

¿Quién hace compra o uso del dinero en su hogar?



¿Siente algún miedo por realizar su actividad de oficio como recuperadora?

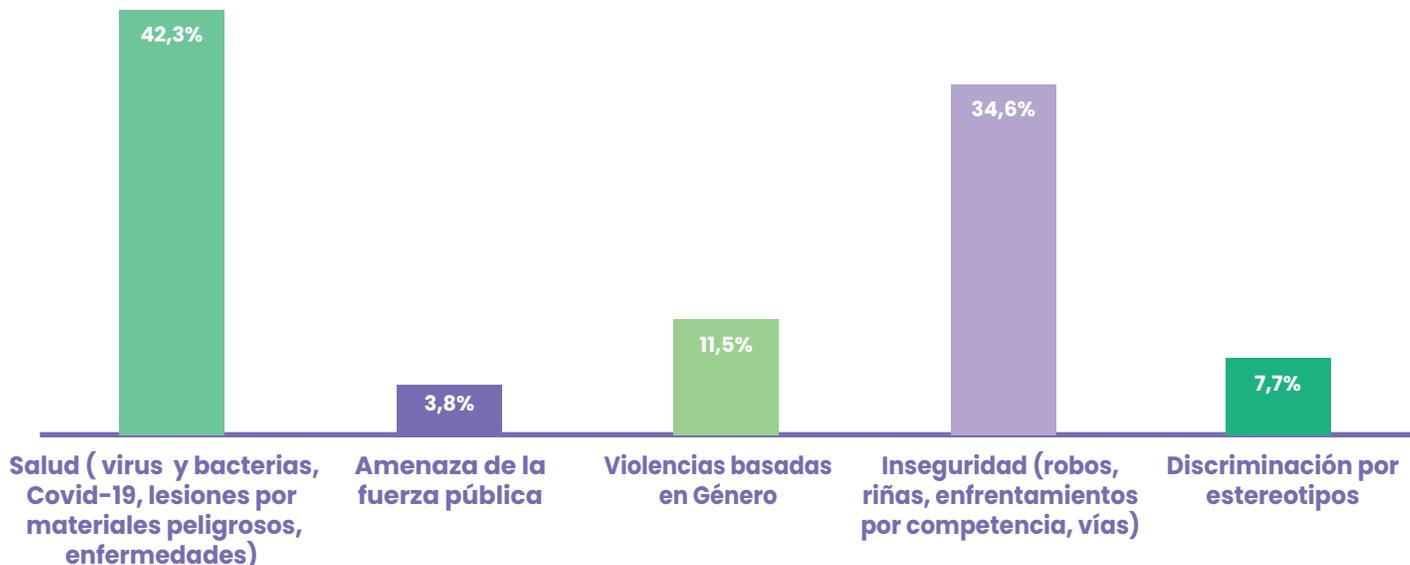


Ahora bien, el desarrollo del oficio como recuperadoras de material y recicladoras, implica estar expuestas de manera constante a situaciones de riesgo que pueden representar sentimientos de miedo para las mujeres que desarrollan este oficio. Este es el caso del 51% de las mujeres que participaron en la encuesta, de las cuales el 42,3% atribuye esa sensación de temor a las afectaciones de salud que pueden sufrir mientras trabajan, sobre todo por la presencia de materiales que pueden causarles lesiones y heridas, además la llegada del covid-19 puso en consideración el riesgo de adquirir algún virus que les cause problemas de salud.

Agregado a esto, otra de las grandes razones que se le otorga a la sensación de miedo en el desarrollo del trabajo como recicladoras, tiene que ver con la inseguridad que implica trabajar en las calles de la ciudad y que, según algunas de ellas, ha aumentado con la pandemia. En este sentido, el 34,6% de las mujeres sienten miedo por verse expuestas a robos y amenazas por parte de compañeros de oficio, ya que hay una competencia constante en las calles por la recolección del material, además de permanecer en riesgo por caminar entre los carros, camiones, motos, etc. Adicionalmente, la discriminación que enfrentan las personas que se dedican al reciclaje, se percibe como una situación de riesgo por parte de las mujeres, ya que los estereotipos en torno a este oficio genera rechazos y violencia por parte de la sociedad civil, como lo manifiesta el 7,7% de las mujeres, pero también por parte de la fuerza pública, como lo ha sentido el 3,8% de ellas. Lo que significa, el riesgo de vivir violencias tanto a nivel microsocial, como en términos estructurales, por el

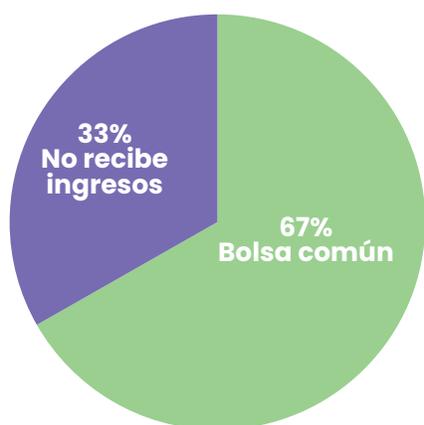
oficio que desarrollan. Pero además, por el hecho de ser mujeres, se suma un peligro adicional que tiene que ver con las violencias basadas en género, como el acoso, la violencia sexual, entre otros, y es aquello que representa una causa de miedo en el 11,5% de las mujeres recicladoras encuestadas.

Razones por las que siente miedo

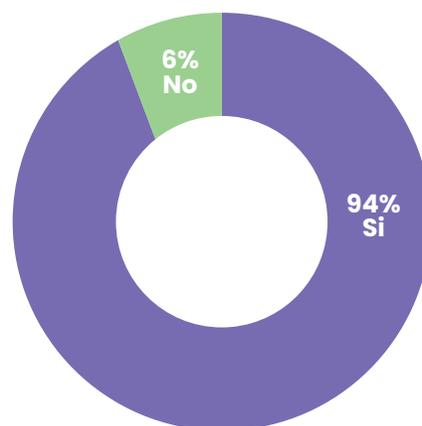


Por otro lado, la violencia económica puede ser experimentada por parte de las mujeres que se dedican al reciclaje, dadas las condiciones materiales y de vida por la precarización laboral, el nivel de ingresos bajo, entre muchos otros elementos. Sin embargo, únicamente el 6% de las mujeres que participaron en la encuesta, reconoce no administrar de manera autónoma el dinero que recibe por su trabajo, de las cuales el 33% lo explica porque no recibe ingresos y el 67% porque mantiene una bolsa común con las personas con las que habita.

Razones por las que no administra de manera autónoma su dinero



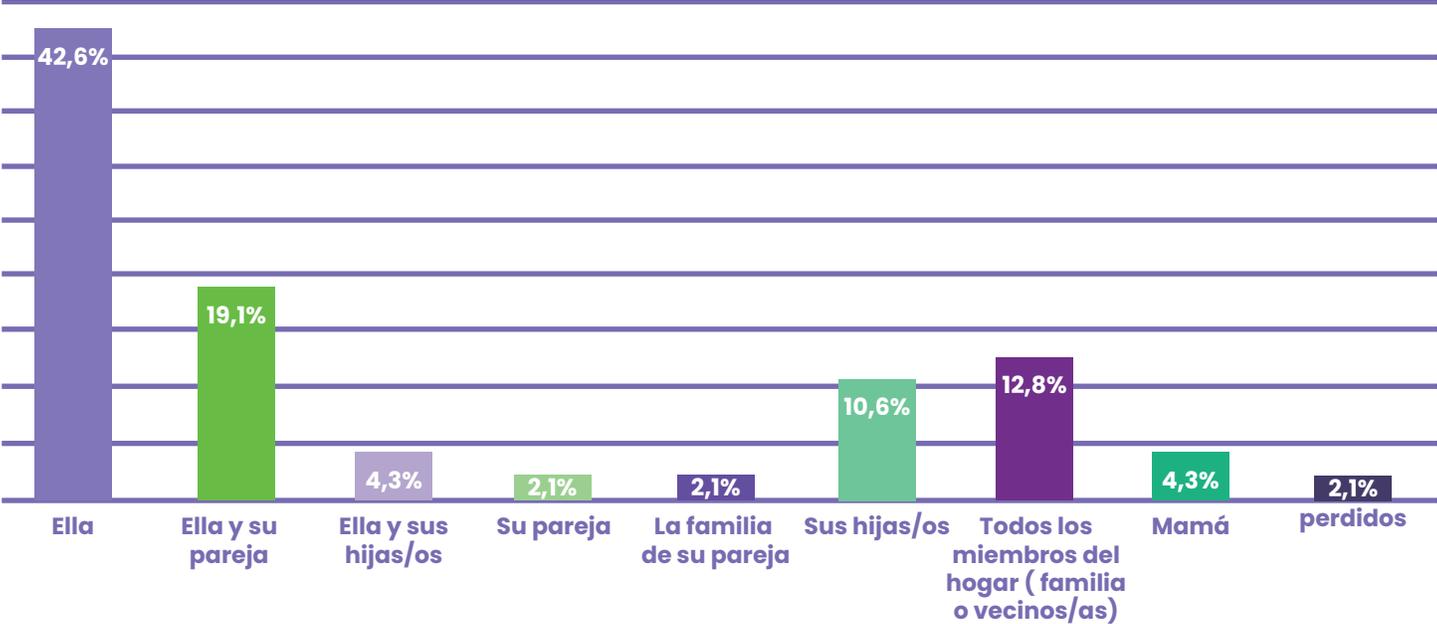
¿Administra de manera autónoma el dinero que recibe por su actividadde oficio?



Adicionalmente, las mujeres que participaron de la encuesta son las principales proveedoras económicas de sus hogares en un 42,6% de los casos, aunque participan en conjunto con otras personas en la provisión económica de su hogar, a saber, el 19,1% con su pareja, el 4,3% con sus hijos e hijas y el 12,8% en conjunto con los demás integrantes del hogar. Por otro lado, el 2,1% de las mujeres asegura que es su pareja el principal proveedor económico de su hogar, un 10,6% de ellas que son sus hijos e hijas y un 4,3% que es su mamá. Cabe resaltar el 2,1% que se lo atribuye a la familia de su pareja, que se trata de otras mujeres como la suegra, las cuñadas, las tías de su pareja.

Uno de los elementos relevantes relacionados con las mujeres que se dedican al reciclaje, tiene que ver con las limitaciones de tiempo a la hora de considerar lo que se conoce como doble y triple jornada de trabajo, pues se les atribuyen responsabilidades sobre los trabajos de cuidado dados los roles de género socialmente establecidos, por lo que resulta necesario tener un acercamiento al apoyo o no que reciben las mujeres en el cuidado y sostenimiento económico de las hijas e hijos. En el caso de las mujeres que participaron en la encuesta, el 64% de ellas no comparte el cuidado y/o sostenimiento económico con nadie, en contraste con el 36% que sí lo hace.

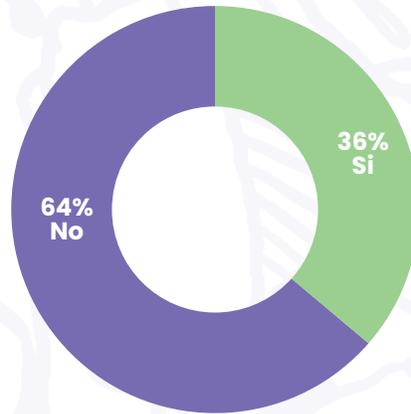
¿Quién es el o la principal provedora económica en su hogar?



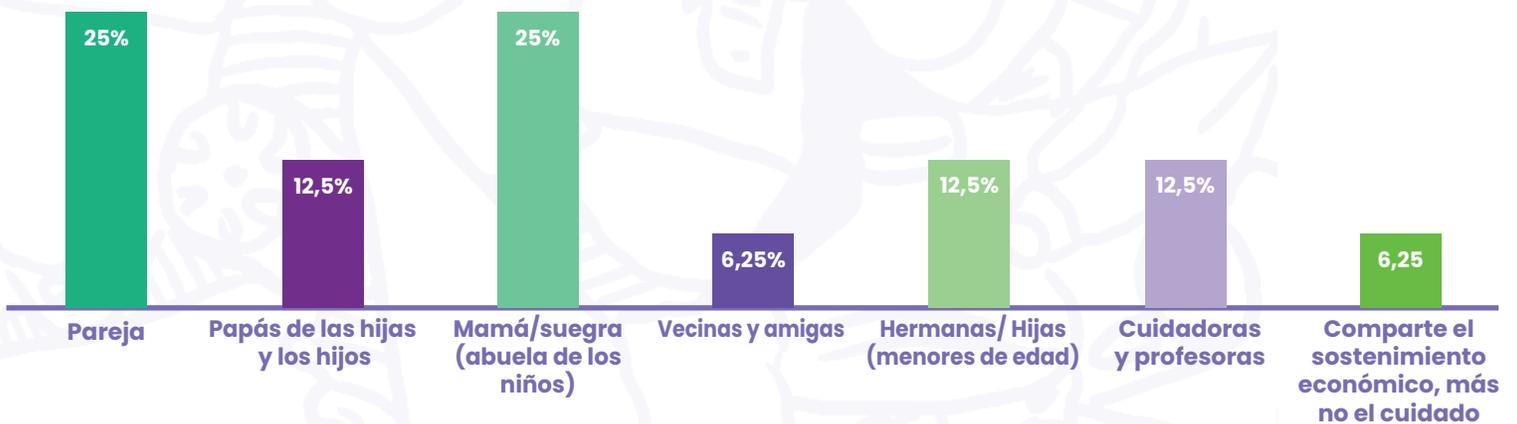
En concordancia, vale la pena mencionar que el 6,2% de las mujeres que aseguraron contar con algún tipo de apoyo con sus hijos e hijas, afirmaron tener, apoyo económico más no en el cuidado de sus hijos e hijas, mientras que el 37,5% comparte el cuidado pero no el sostenimiento económico de sus hijos.

En cuanto al cuidado, el 25% de las mujeres lo comparte con su pareja actual y otro 25% cuenta con el apoyo de las abuelas de las niñas y niños. Además, el apoyo de otras mujeres en el entorno resalta, ya que el 6,25% de las mujeres cuenta con la ayuda de sus vecinas y amigas, y el 12,5% puede dejar a sus hijos e hijas con profesoras o cuidadoras de oficio. Cabe resaltar el papel que tienen los papás en el cuidado de sus hijos e hijas cuando no habitan en el mismo hogar, como es el caso del 12,5% de los casos. Finalmente, el papel que las hermanas mayores o tías de los niños y niñas tienen es relevante quienes, aunque se trate de menores de edad, deben apoyar a las mujeres mayores de la casa con el cuidado de los menores, así sucede en el 12,5% de los hogares de las mujeres encuestadas.

¿Comparte el cuidado y sostenimiento económico de sus hijas o hijos con alguien más?

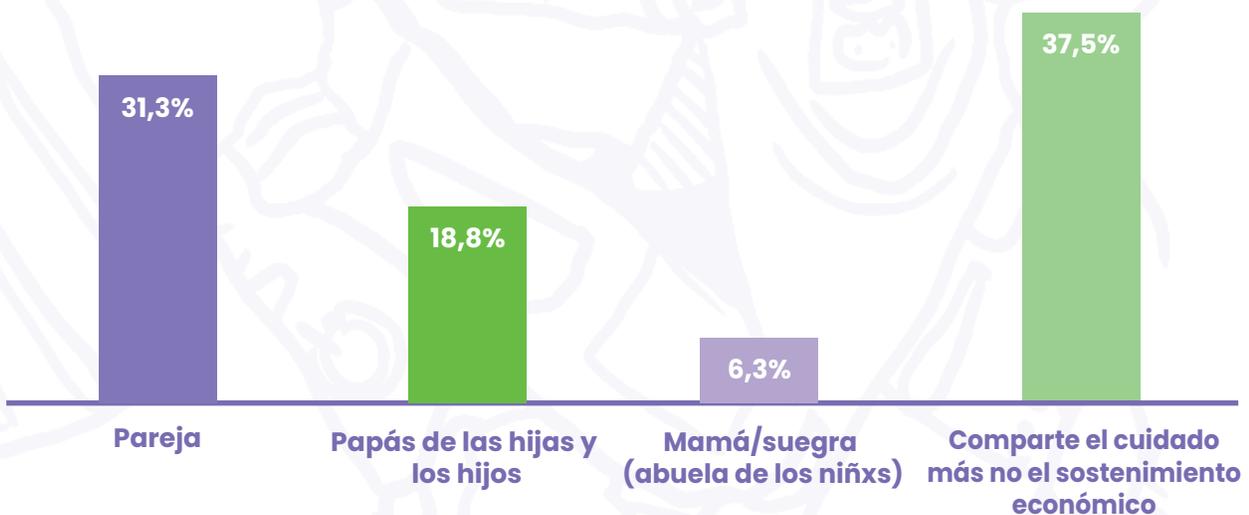


¿Con quién comparte en cuidado de sus hijos e hijas?

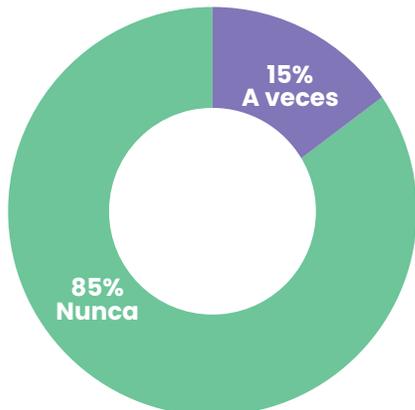


Sobre el sostenimiento económico de los hijos e hijas, el 31,7% de las mujeres cuentan con el apoyo de su pareja, el 18,8% con los papás de los niños y niñas y el 6,3% con las abuelas de los mismos.

¿Con quién comparte el sostenimiento económico de sus hijos e hijas?



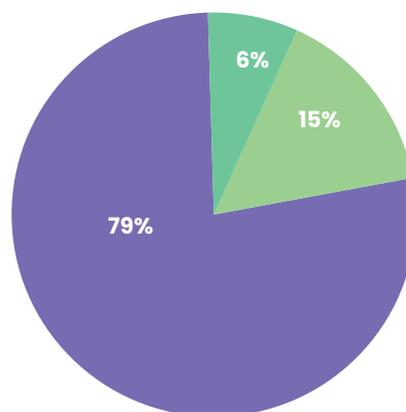
¿Ha sentido que el dinero que usted percibe por sus actividades remuneradas: es negado, controlado o limitado?



Adicionalmente, las limitaciones o el control del dinero que reciben las mujeres es uno de los indicios de la violencia económica, sin embargo, sólo el 15% de ellas ha sentido algunas veces que su dinero ha sido negado, controlado o limitado.

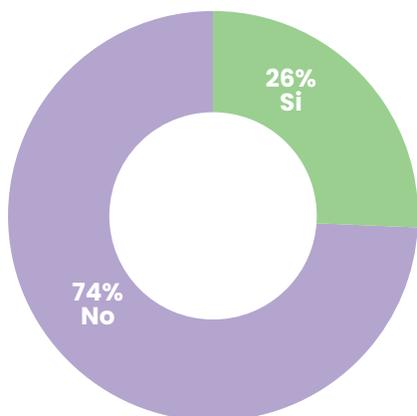
Además, el 6% de las mujeres encuestadas ha sido víctima de daño o apropiación de sus bienes casi siempre, en contraste con un 15% que a veces lo ha vivido y el 79% de las mujeres que nunca han sido víctimas.

¿Ha sido víctima de daño, sustracción o apropiación de sus bienes o los bienes que comparte con un cónyuge?



● Casi siempre ● A veces ● Nunca

¿Ha interpuesto una denuncia penal por inasistencia alimentaria?



Finalmente, el 26% de las mujeres que participaron en la encuesta ha presentado alguna vez una denuncia penal por inasistencia alimentaria, al contrario del 74% de aquellas que nunca lo han hecho.

2.

CRUCE DE VARIABLES

Se realizó un ejercicio de cruce de variables con respecto a dos temas; en primer lugar, el número de hojas de actividad remunerada y no remunerada en relación con el tiempo libre, y en segundo lugar, las razones por las que siente miedo en la calle y el tipo de transporte que utiliza.

Las actividades que ocupan el tiempo de las mujeres que se dedican al reciclaje se pueden dividir en el trabajo tanto remunerado como no remunerado, así como las que ocupan el tiempo libre. En este sentido, la relación que hay entre las primeras dos actividades, permite comprender tanto el tiempo libre disponible, así como la percepción misma que tienen las mujeres sobre el uso de su tiempo. Como se muestra en la tabla a continuación, las mujeres que dedican más de 8 horas al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y a su trabajo remunerado (reciclaje), tienen menos de 2 horas de tiempo libre, mientras que aquellas que trabajan entre 5 y 12 horas en su oficio de recicladoras, y entre 5 y 9 horas en el trabajo doméstico, tienen entre 2 y 5 horas de tiempo libre. Solamente una mujer considera que tiene más de 5 horas de tiempo libre, dedicando una jornada completa al trabajo remunerado y media jornada al trabajo no remunerado.

Tabla cruzada Horas tiempo libre, Horas reciclaje, Horas TDCNR

Nombre de la asociación			Horas diarias que dedica al reciclaje				Total
			Entre 1-5 horas	Entre 5-9 horas	Entre 9-12 horas	Más de 12 horas	
Entre 2 - 5 horas	Horas dedicadas al tiempo libre	Menos de 2 horas	2	7	4	5	18
		Entre 2 - 5 horas	2	8	0	0	11
		Entre 5 - 8 horas	0	1	0	1	1
Total			4	16	4	6	30
Entre 5 - 8 horas	Horas dedicadas al tiempo libre	Menos de 2 horas	2	6	2		10
		Entre 2 - 5 horas	0	3	1		4
Total			2	9	3		14
Más de 8 horas	Horas dedicadas al tiempo libre	Menos de 2 horas			1	2	3
		Total			1	2	3

Nombre de la asociación			Horas diarias que dedica al reciclaje				Total
			Entre 1-5 horas	Entre 5-9 horas	Entre 9-12 horas	Más de 12 horas	
Total	Horas dedicadas al tiempo libre	Menos de 2 horas	4	13	7	7	31
		Entre 2-5 horas	2	11	1	1	15
		Entre 5-8 horas	0	1	0	0	1
Total			6	25	8	8	47

En segundo lugar, el temor que sienten las mujeres que se dedican al reciclaje, tiene una relación con el medio de transporte que utilizan para recolectar y trasladar el material que, como se mencionó previamente, predominan los medios de tracción humana. En este sentido, la tabla muestra que aquellas que usan dicho medio de transporte, sienten miedo principalmente por razones de salud, pero también de inseguridad, además de las mujeres que sienten miedo por violencias basadas en género tienen un medio de transporte de este tipo. Lo anterior, permite un acercamiento a las relaciones que se establecen entre las distintas condiciones laborales de las mujeres que se dedican al reciclaje, tanto del espacio en donde lo desarrollan y su percepción de miedo, como con el medio de transporte que usan.

Tabla cruzada de Razones por las que siente miedo y medio de transporte que utiliza

		Medio de transporte				Total
		Carroza, carrito de mercado, canastas para jalar a pie.	Triciclo con bicicleta y espacio de almacenamiento trasero	Camión	No usa	
Razones por las que sienten miedo	Salud (Virus y bacterias, Covid-19, lesiones por materiales peligrosos, enfermedades)	5	1	2	3	11
	Amenaza de la fuerza pública	1	0	0	0	1
	Violencias Basadas en Género	1	2	0	0	3
	Inseguridad (robos, riñas, enfrentamientos por competencia, vías)	9	1	0	0	10
	Discriminación por estereotipos	2	0	0	0	2
Total		14	3	2	3	22

3.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión se exponen los resultados más relevantes en términos de la necesidad de dignificar la labor de las mujeres recicladoras.

Las mujeres recicladoras se enfrentan a condiciones de vida precarizadas y de un sinnúmero de dificultades para lograr condiciones de vida digna. En promedio, invierten 10 horas al día trabajando tanto en trabajo remunerado como no remunerado y disponen de menos de dos horas para su tiempo libre. La división sexual del trabajo y la falta de acceso a servicios integrales de cuidado impiden que ellas puedan ejercer su labor sin depender de quiénes van a cuidar de sus hijos e hijas, o del tiempo necesario para realizar las labores relacionadas con el cuidado del hogar.

Adicional a esto la pandemia empeoró su situación salarial; el 72% de las mujeres afirmó que ganaba menos de un salario mínimo antes de la pandemia, cifra que ascendió a un 89% en la actualidad. A lo anterior, se suma el hecho de que el 43% de ellas afirmó ser la principal proveedora económica en su hogar, lo cual indica la carga económica que deben asumir en condiciones laborales precarizadas.

En aquello relacionado a la propiedad, tan solo el 10% tiene vivienda propia y, únicamente el 49% de las mujeres entrevistadas tiene un medio de recolección propio. La propiedad es uno de los factores que expresa las obligaciones económicas que deben asumir las mujeres, al no tener vivienda propia y no tener medio de recolección propio, las mujeres deben enfrentarse a la necesidad de conseguir fondos o medios para pagar el arriendo de su casa y de sus instrumento de trabajo.

Uno de los hallazgos más importantes es que el 60% de las mujeres entrevistadas utilizan vehículos de tracción humana para la recolección del material. Esta información tiene repercusiones sobre dos aspectos en específico, que son salud y seguridad en el trabajo. Por un lado, los vehículos de tracción humana implican el uso de la fuerza durante las 8 horas que reportaron las mujeres que trabajan, cargando el material. Por otro lado, el vehículo de tracción humana está relacionado con los riesgos que hay en la vía pública relacionados con robos, riñas y enfrentamientos por competencia.

En resumen, los hallazgos de este instrumento exploratorio, indican la necesidad de que el mismo sea replicado para poder identificar a grandes rasgos cuáles son las problemáticas que afectan a esta población, y así poder generar políticas públicas que respondan a sus necesidades tanto en actividades remuneradas como no remuneradas, y así mejorar de manera estructural las condiciones de vida de estas trabajadoras que prestan un servicio público indispensable para toda la ciudad.

Referencias

Deere, C., Twyman, J., Contreras, J. (2014). Género, estado civil y la acumulación de activos en el Ecuador: una mirada a la violencia patrimonial. *Revista de Desarrollo Económico Territorial*, Vol. 5, pp. 6.

ENDACOL (2016). Aproximaciones a un diagnóstico de género en organizaciones de recicladores en la ciudad de Bogotá. Disponible en: <http://www.endacol.com/wp-content/uploads/2018/09/DIAGN%C3%93STICO-DE-G%C3%89NERO-EN-ORGANIZACIONES-DE-RECICLADORES.pdf>

Equipo técnico de la Alianza Nacional para el Reciclaje Inclusivo y equipo de intervención (2017) Guía para el cálculo de la tarifa de aprovechamiento y tips de comercialización de materiales. <https://cra.gov.co/documents/cartilla-anexos-v16-final.pdf>

Flores Hernández, Aurelia, & Espejel Rodríguez, Adelina (2012). Violencia patrimonial de género en la pequeña propiedad (Tlaxcala, México). *El Cotidiano*, (174),5-17.[fecha de Consulta 28 de Abril de 2021]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32523137002> Osorio Pérez, Viviana - Compilador/a o Editor/a; Osorio Pérez, Viviana - Autor/a; Tangarife, Carmen Lucía - Autor/a; Ramírez Parra, Patricia - Autor/a; Muñoz Cañas, Sandra Milena - Autor/a (2015) De cuidados y descuidos : la economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública. Escuela Nacional Sindical http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ens/20170803044636/pdf_905.pdf